

Artículos de Prensa

Bogotá, 30 de abril de 2014
Análisis Económico

El Espectador

Juana Téllez
Economista Jefe de Colombia
juana.tellez@bbva.com

Un buen año para el sector automotor

Las estimaciones de BBVA Research de ventas de automóviles para 2014 y 2015 son optimistas, pero realistas. Creemos que se venderán 302 mil y 314 mil vehículos en 2014 y 2015, respectivamente. Los factores que apoyan esta previsión son varios. En primer lugar, la economía colombiana acelerará su tasa de crecimiento en 2014 y 2015, en parte gracias a la aceleración del consumo de los hogares, las clases medias seguirán ampliándose y el mercado laboral continuará consolidándose.

En segundo lugar, los concesionarios no tuvieron acumulación de inventarios durante 2013 e iniciaron el año 2014 con presiones sobre sus niveles de existencias. En tercer lugar, el mercado automotor colombiano se encuentra lejos de sus niveles de saturación: la tenencia de autos (sin motos) por cada 1.000 habitantes es de 98, un nivel bajo respecto al promedio de Latinoamérica.

En cuarto lugar, la edad del parque automotor en Colombia sigue siendo elevada en 14,9 años. En quinto lugar, las tasas de interés permanecerán baja, a pesar del recién inicio del proceso de normalización de la política monetaria y habrá financiamiento amplio para el mercado automotor. Y, finalmente, podría haber alguna disminución adicional en los precios de los vehículos en la medida en que los gravámenes arancelarios tendrán reducciones adicionales gracias a los acuerdos comerciales. Proyectamos que durante este año la participación de los vehículos importados podría reducirse desde 68% hasta un rango entre 60% y 65%.

La recuperación del sector industrial-automotor requiere políticas públicas de apoyo y transformación empresarial. En el primer caso es imprescindible mejorar la infraestructura y reducir los costos energéticos para el país. Sólo así se tendrá una industria preparada para competir con las importaciones y para aprovechar los tratados de libre comercio que firmó y firmará el país.

En el segundo caso, es necesario una especialización flexible y mayor eficiencia en las empresas. Finalmente, un nivel de tipo de cambio más cercano al estructural (de equilibrio) puede beneficiar al sector automotor. Esto anticipa un menor crecimiento de las importaciones y una mayor capacidad de adaptación de la industria nacional.